

OPINIÓN DEL INVITADO

Arq. Wilfredo Ramos Rodríguez.

Empresa de Proyectos de Ingeniería y Arquitectura No. 11(EPIA ONCE). Camagüey. Cuba.

Programa Arquitectónico del Jardín Botánico de Camagüey

Los criterios científicos en el diseño del Jardín Botánico de Camagüey nutren una triada necesaria de paisajes-conservación-potencialización, por encima de cualquier otra consideración. Ya que un jardín botánico es, ante todo, una colección de plantas vivas.

Monteverdía se complace de entrevistar al Arq. Wilfredo Rodríguez Ramos (Camaguey, 1967). Arquitecto por la Universidad de Camagüey (1993). Director de proyectos en la Empresa de Proyectos de Arquitectura e Ingeniería (EPIA ONCE) de Camaguey. Especialista en diseño de interiores, vinculado a la actividad de proyectos de arquitectura, restauración, decoración, paisajismo y escultura monumental, y a actividades investigativas sobre la historia de la arquitectura y el urbanismo. Presidente del Grupo para la Documentación y Conservación de la Arquitectura del Movimiento Moderno (DO.CO.-MO.MO) en Camagüey, Secretario ejecutivo de la Sociedad Art Decó de Camagüey, presidente de Consejo Asesor para el Desarrollo de la Escultura Monumental y Ambiental (CODEMA) en Camagüey. Miembro de la UNAICC, UNEAC y la Comisión Provincial de Monumentos. Miembro del Consejo Editorial de la revista "Arquitectura Cuba". Miembro de Honor de la AHS. Premios en concursos nacionales de escultura monumental y paisajismo. Premio "Alarife"- 2016 de la Oficina del Historiador de Camagüey. Vinculado a las actividades docentes y tutoría de tesis en la Universidad de Camagüey. Presidente por la parte cubana del proyecto "Camagüey-Chicago: Socios en la Conservación". Ha dictado conferencias en eventos nacionales y provinciales de arquitectura y urbanismo. En la ciudad de Chicago ha impartido conferencias en la Universidad Roosevelt y en la Crown Hall del Instituto de Tecnología de Illinois.

Monteverdía. *¿Qué elementos relativos a la historia de tuvo en cuenta para diseñar el el jardín botánico de Camagüey?*

El jardín botánico apareció durante el renacimiento, período de gran interés enciclopédico, tomando como referencia los sencillos jardines de la Edad Media. En principio los jardines botánicos estaban dedicados, exclusivamente, a las plantas de orden alimenticio y medicinal, caracterizándose por la aparición de una clasificación y nomenclaturas más específicas.

Hay evidencia que muestra que los primeros jardines botánicos fueron construidos por los musulmanes en Al-Andalus (Andalucía, España) en el siglo XIII. En 1593, en

Montpellier (Francia), apareció el primer jardín botánico, El jardín de las plantas de Montpellier, que todavía está gestionado por la universidad.

Los primeros jardines botánicos modernos fueron fundados en el norte de Italia en conexión con las siguientes universidades:

- Padua (1543 ó 1544)
- Pisa (1543), creado por Luca Ghini (1490-1556)
- Valencia (1567)
- Bolonia (1567)

Les siguieron otras ciudades europeas:

- Leiden (Países Bajos) (1590)
- Montpellier (Francia) (1593)
- Heidelberg (Alemania) (1597)
- Tübingen (Alemania), creado por Leonhart Fuchs.
- Copenhague (Dinamarca) (1600)
- Upsala (Suecia) (1655)
- Hannover (Alemania) (1666)
- Madrid (España) (1755)

En la actualidad diversas universidades mantienen, todavía, su propio jardín botánico dedicado al estudio y a la investigación de un gran número de especies vegetales. En ocasiones con el objetivo de estudiar el conjunto molecular y llevar a cabo la investigación genética. Con ello se evita, también, la pérdida de un saber histórico y científico inestimable.

En particular, el Jardín Botánico de Camagüey no es administrado por una universidad, aunque la universidad de Camagüey asesora y colabora en su desarrollo. Un elemento a destacar era el antiguo deseo de los camagüeyanos desde el siglo XIX por contar con un espacio como este. Según un artículo publicado en la sección De la Historia de la revista Monteverdía, volumen 9, número 1 de 2016 por el profesor e historiador José Fernando Crespo Baró.

Puerto Príncipe (actual Camagüey) fue probablemente la región de Cuba que primero intentó crear un jardín botánico, después de La Habana. Ello queda demostrado en el acta de la sesión ordinaria de su Ayuntamiento, correspondiente al 6 de octubre de 1814, donde se analizó la propuesta del médico francés Don Luis Cabanis, para establecer una institución de este tipo en la Villa.

Pero este empeño tuvo continuidad en el marco de la política seguida por el Estado cubano para crear un jardín botánico en cada provincia, anunciada por Fidel Castro Ruz, el 6 de enero de 1968, aunque tampoco fructificó. Hubo que esperar un escenario renovador que tomó fuerza con motivo de la celebración del 500 aniversario de la fundación de la ciudad para que el viejo anhelo de los principieños fuese satisfecho.

De esta forma, se hizo realidad cuando la obra proyectada abrió al público el 6 de septiembre de 2015. En ese momento, el Grupo de Trabajo Multidisciplinario del jardín ya había concluido el proyecto arquitectónico de los principales objetos de obra

planificados y adelantado considerablemente la concepción de las diferentes zonas expositivas, tarea en la cual se continúa trabajando actualmente.

La institución por razones administrativas ha sido denominada inicialmente como Parque Botánico de Camagüey, pero se espera pueda ser reconocida como Jardín para desarrollar un trabajo similar al que realizan sus homólogos en otras provincias del país y cumplir con las metas asumidas.

Monteverdía. *¿Reconoce en particular la influencia de alguna variante de jardín botánico europeo al proyectar esta obra?*

Aunque las influencias al proyectar esta obra son disímiles, es justo destacar al jardín árabe español, en la concepción de algunas obras del jardín botánico de Camagüey. Este tipo de jardín se nutrió del amor por las flores y la naturaleza del mundo islámico y en ellos se experimentó mediante técnicas agrícolas para la mejoría de cultivos y el desarrollo de especies exóticas, además realizaron avances notorios en la botánica.

Por ello, es compatible con la ciudad de Camagüey, ya que en una de sus variantes, responde a la idea del patio interior¹ de las viviendas, con forma cuadrangular, generalmente con un trazado en crucero (a dos ejes) y siempre con un eje vertical implícito que dota al espacio de una relación simbólica con el cielo.

Esta división del espacio cuadrangular proporciona una jerarquía (que refleja el orden al que aspiran los constructores de jardines, a un dominio de la naturaleza) y una organización práctica (paseos, distribución del agua de riego, disposición de las plantaciones).

Los paseos en forma de andenes sobreelevados permiten recorrer el perímetro y los ejes del patio. Esta construcción, por sus características puede ser aprovechada como espacio de discusión académica para la relación hombre-naturaleza.

Respecto a uno de los componentes de mayor importancia para la vida, el agua, se emplea como espejo (para reflejar el cielo e introducir luz en espacios pequeños), pero también como perturbación del espejo para distinguir el reflejo (lo imperfecto) de lo reflejado (lo perfecto, lo alto).

Los camagüeyanos disfrutarán de la similitud con el jardín árabe español por el cultivo de especies aromáticas y flores difusoras de perfume durante el día o la noche. También crecerán en él, árboles frutales que aromatizarán el ambiente durante su tiempo de floración.

Monteverdía. *¿Qué criterios se siguieron para proyectar el Jardín Botánico de Camagüey?*

Un jardín botánico se proyecta una sola vez, aunque se construya y ejecute en varios años. El respeto al proyecto original, que se ha basado en criterios eminentemente científicos (dada la naturaleza de los jardines botánicos) y no en consideraciones puramente estéticas, es la única garantía de que en el futuro se tenga una unidad científico-recreativa que cumpla con las exigencias impuestas por las normas cubanas e internacionales para tales instituciones.

Por ello, permite potenciar el conocimiento y la conservación de la flora camagüeyana, sobre todo de paisajes típicos y autóctonos, así como de los vinculados al desarrollo de los principales renglones económicos del territorio (ganadería bovina, agricultura y producción de caña de azúcar). De igual forma, se potenciará la aprehensión de las

¹ Cuestión cercana a los camagüeyanos por la abundancia de casas con patios interiores en su centro histórico.

raíces hispano-africanas de la sociedad camagüeyana, presentes en la arquitectura, la jardinería y las opciones gastronómicas.

Además, el paisaje debe mantener el vigor y el colorido independientemente de la estación del año en que nos encontremos. Por esta razón, el color como componente estético paisajístico requirió una combinación adecuada de especies vegetales.

Otro criterio de importancia en la concepción de esta obra fue la sostenibilidad económica en la construcción de los viales, solo los principales serán asfaltados, el resto de la pavimentación estará constituida por materiales naturales propios del lugar en que está enclavado el jardín. Desde la óptica arquitectónica el diseño de las edificaciones en el jardín botánico estará basado en los postulados de la arquitectura orgánica.

Monteverdía. *¿Con qué propósito se diseñó el Jardín Botánico de Camagüey?*

El Jardín Botánico de Camagüey como todo jardín botánico (del latín *hortus botanicus*), son instituciones habilitadas por un organismo público, privado o asociativo (en ocasiones la gestión es mixta) cuyo objetivo es el estudio, la conservación y divulgación de la diversidad vegetal. Se caracterizan por exhibir colecciones científicas de plantas vivas, que se cultivan para conseguir alguno de estos objetivos: su conservación, investigación, divulgación y enseñanza.

Uno de los principales objetivos del jardín botánico es la colección y conservación de las plantas, locales o exóticas, y la protección de las especies en riesgo de extinción. En cuanto a la investigación se pueden realizar trabajos de Taxonomía, (el estudio de la botánica), así como la adaptación de las especies exóticas fuera de su hábitat de origen. Además estas instituciones son la base de los herbarios. Los datos obtenidos y los estudios llevados a cabo acerca de las nuevas especies, permiten que éstos sean utilizados por la agricultura, la industria, o la investigación medicinal. En este sentido ya existe un vínculo de trabajo con el herbario Julián Acuña Galé de la universidad de Camagüey.

Otro de sus propósitos es la función educativa. Donde se enseñan las colecciones de plantas ya etiquetadas que ayudan al estudio de la sistematización (ciencia que tiene por objeto renombrar y clasificar las plantas en un determinado orden). Así como la ejecución de proyectos educativos que abarcan desde presentaciones de plantas que prosperan en diferentes entornos hasta consejos prácticos para jardineros particulares.

En el proceso educativo a desarrollar por esta institución la conservación de la biodiversidad y la transmisión del patrimonio natural requieren la educación y la sensibilización acerca de este tema. Es esencial que los jardines botánicos se conviertan en el motor de la difusión y el conocimiento holístico del medio ambiente.

En otro orden, también constituyó un objetivo el diseño como atractivo turístico, sobre todo en las modalidades de ecoturismo turismo científico.

Monteverdía. *En su opinión, ¿qué elementos determinan el éxito de un jardín botánico?*

Aunque se han abordado otros elementos a considerar para el diseño de un jardín botánico como los principios científicos y estético-paisajísticos en su concepción, en la actualidad se puede considerar, sobre todo, que su éxito depende del público que los visita. Por ello, un espacio de encuentro como este debe permitir e incentivar el acceso a:

Los amantes de la naturaleza, que se acercan a ellos con curiosidad para obtener información.

A investigadores de la diversidad biológica, sobre todo a botánicos.

Otros profesionales que buscan un lugar predilecto para sus estudios y ensayos.

A los habitantes de las grandes ciudades, sus alrededores o de cualquier lugar.

A los habitantes de la región en la que está ubicado el jardín botánico.

A los aficionados a los paseos.

Escolares, con programación educativa como prácticas de campo o por motivación propia.

Amantes de los jardines y de la jardinería.

Turistas nacionales e internacionales.

Estudiantes de biología, ciencias naturales y otras ciencias afines.

Artistas que sientan una sensibilidad especial por la naturaleza.

Personas curiosas, deseosas de profundizar en el conocimiento de las plantas y la naturaleza.

Educadores, pedagogos, entre otros.

Personas con discapacidades (locomotoras, auditivas, visuales o mentales).

Además a todo aquél que sienta interés por las plantas, los ambientes sanos y desee conocerla en profundidad.